

7/5436 5640

NEKO

FUNDADO EN 1935 POR LA CLASE 4-P DEL INSTITUTO ESCUELA

Director:

CARLOS URGOITI

Redactor-jefe:

FRANCISCO UTRAY

Año I-Núm. 1

ABRIL 1935

Precio: 10 cts.

Propósitos

Con motivo de amenizar la jornada escolar e instruir, en lo posible, hemos pensado publicar un nuevo periódico. Se llama NEKO y estará escrito a la manera del antiguo CICERO. NEKO nos hará olvidar durante un rato los trabajos del Instituto. NEKO nos instruirá y nos hará conocer algunas cosas. Su lectura nos proporcionará un alegre rato. Por eso NEKO recomienda a sus futuros lectores no dejen de comprar ninguno de sus números.

Tendrá este periódico interviús, críticas, chistes, cuentos, aventuras novelescas, charadas, etc. Tendrá también una sección deportiva y otra instructiva. Además publicará un resumen de todas las conferencias dadas por el ateneo, para que se entere el que le interese y no haya podido asistir a ellas.

NEKO, finalmente, saluda a sus futuros lectores.

LA CONQUISTA DEL AIRE

por E. MARTINEZ

AYER

Volar, anegarse en el espacio ilimitado, parece haber sido la constante preocupación del hombre de todas las Edades.

Esto lo atestiguan de un modo rotundo, fábulas y mitos de todos los países, principalmente la bella leyenda de Icaro y Dédalo.

La historia de la aviación tiene una antigüedad respetable. Ocurrió el año 400 (a. de J. C.), que un filósofo, Arquitas, de Tarento, probaba la primera máquina voladora, que llamó "paloma mecánica".

Pese a los esfuerzos que hicieron por perfeccionar las "máquinas aéreas", como las llamaban entonces, algunos personajes, entre ellos un benedictino inglés, que pagó con la vida su temerario propósito de lanzarse desde una torre con una especie de paracaídas; el alemán Juan Müller; el italiano Dante de Perusa; el primer constructor de máquinas voladoras, el inglés Hoocke, y otros más, la verdadera aviación no da sus primeros pasos decisivos hasta el siglo XVIII.

En el siglo XVIII, la aviación comienza a pasar de "lo irrealizable" por dos caminos: el de los cuerpos "más ligeros" y el de los "más pesados" que el aire.

APARATOS MAS LIGEROS QUE EL AIRE

La primera idea de aplicar el principio de Arquímedes a la navegación aérea, construyendo cuerpos más ligeros que el aire, es debida al jesuita italiano P. Lana, en 1670.

Cavendish encontró el hidrógeno (catorce veces menos pesado que el aire), pues hasta entonces los gases más ligeros que el aire eran desconocidos; el inglés Black anunció que una vejiga llena de este gas se elevaría en el aire; y el italiano Cavallo demostró plenamente la ligereza ascensional del hidrógeno. Si hubiese puesto más constancia en su descubrimiento, la gloria del invento de los globos habría pertenecido a él y no a los hermanos Montgolfier.

El francés Charles, apenas inventados los globos, les imprimió un progreso enorme. A los globos henchidos de hidrógeno ideó recubrirlos de una red que repartiese convenientemente el peso de la barquilla. Inventó también el proveerlos de válvulas de escape del gas y de lastre.

Por último, otro francés, Banchard, logró hacer el primer viaje aéreo de Dover a Calais.

Entonces apareció el gran problema de la dirección de los globos.

Cuantos recursos se pueden y se pudieron imaginar para solucionar esto, todos se llevaron a la práctica...; pero con resultados casi nulos.

Por fin, un parisino llamado Petin tuvo la gran idea de dotar al globo de hélices propulsoras. Para mover estas hélices se inventaron aparatos de relojería, máquinas de vapor, motores eléctricos y, por último, el procedimiento definitivo: el de los motores de bencina, que costó la vida a sus inventores, los alemanes Wolfer y Knabe.

Mientras tanto se habían llevado a cabo las reformas que han llevado a la aeronáutica a su actual estado.

La idea de los globos alargados es debida a los franceses hermanos Robert, en 1784. Meusnier dotó al globo de un balón compensador de aire. Chéredame fué el inventor de los globos rígidos, precursores de los dirigibles. El siglo XX, recogiendo estas fecundas ideas, había de hacer de la aeronáutica una realidad prodigiosa.

(Continuará.)

EL PROYECTO DEL CAPITAN IGLESIAS

LA EXPOSICION ETNOGRAFICA DEL AMAZONAS

La Exposición Etnográfica, puesta por el capitán Iglesias, es una muestra de la estupenda civilización que gozan aquellas lejanas tribus.

Sus manifestaciones artísticas, sus trajes, sus costumbres, sus adornos personales, sus armas, sus medios de locomoción, sus tipos, etc., están expuestos en esta interesantísima Exposición.

NEKO recomienda a sus lectores visiten esta gran Exposición, que de seguro les agradará.

* * *

Los indígenas de las cuencas amazónicas son verdaderos gigantes, y de una fuerza extraordinaria. Su talla y su fuerza quedan demostradas al ver las armas que utilizan. Lo que más asombra es un arco, en proporción a su cuerpo, fabricado con una madera durísima, tal que el cuerpo más robusto no podría casi doblar.

Utilizan también la cerbatana, arma silenciosísima, y que no es nada más que una caña larga, horadada longitudinalmente. Para usarla meten una flecha muy fina, casi siempre envenenada, ajustada al interior de la cerbatana por medio de un algodón muy ligero.

Están expuestos interesantísimos adornos corporales, casi todos a base de plumas, aunque también hay collares de monedas, pulseras de semillas, etcétera, etc.

También se admiran máscaras de la llamada fiesta de "la pubertad". Están compuestas de un cinturón de plumas, un taparrabos de corteza, y luego los innumerables adornos que se ponen en piernas y brazos.

Los indígenas tienen que estar constantemente navegando por el Amazonas, o bien por sus afluentes, y así es como se explica por qué hacen esas soberbias piraguas, de líneas esbeltas y de una ligereza extraordinaria, cuyo ejemplo se puede admirar en esta Exposición. Sus remos son más aplastados que los conocidos aquí, y están profusamente adornados con tallados geométricos. Hay tribus que están especializadas en hacer hamacas, estupendamente tejidas, y así, en la Exposición nos encontramos con dos buenos ejemplares.

Todos los demás objetos expuestos sirven para completar lo interesante y ameno de la Exposición del capitán Iglesias.

E. MARTINEZ y FRUS 35

CRITICA

El Libro de las Tierras Vírgenes

por GLORIA HUMBREROS

Es una historia muy interesante, obra de un gran escritor inglés: Kipling.

La principal historia, la de Mowgli, el simpático niño lobo, que desde pequeño se crió con los animales, que aquí hablan y piensan como hombres; uno sirviéndole a Mowgli de preceptor; otro que le enseña las cosas de la vida, y otros, en fin, que le odian; y como fondo de todo esto están los exuberantes bosques de la India, que han servido también para otras muchas leyendas.

En este libro, cada animal tiene un nombre bastante raro: la serpiente se llama Kaa; el oso, Baloo; la pantera, Bagheera; el tigre, Shere-Khan, etc.

También está escrita, en otra parte de esta obra, la lucha entre una cobra y una mangosta, de la que sale victoriosa, aunque parezca mentira, esta última, pues siendo tan pequeña se puede escurrir fácilmente entre los anillos que va formando la cobra alrededor de su cuerpo.

En general, es un libro de aventuras muy ameno.

CONTRASTE

por CUB Y LLOPIS

Es una noche oscura, lluviosa, triste. Se oye el triste gemir de un arroyo y los silbidos del viento por el bosque.

Se oye la voz de un niño que llora, llora sin consuelo, caminando por la senda, sin llegar nunca a su destino. Este niño va pobremente vestido; va calzado con unas abarcas que le hacen daño en los pies; llora, y sigue su camino llorando. ¿Por qué llora? No lo sabemos. ¿Adónde va? Va sin rumbo, va buscando a su madre; llega a una aldea, la cruza, sigue; va amaneciendo; las nubes se van marchando, y sale un sol alegre y bullicioso, que contrasta con la triste figura del niño. Es primavera.

El niño encuentra a su madre. ¡Qué alegría se refleja en su rostro! Pero pronto se acaba; su madre no puede volver a la aldea; tiene que trabajar. El niño vuelve triste, como ha venido...

Farmacia y Laboratorio**“LA CENTRAL DE ESPECIFICOS”****GARCIA MORO****PUEBLA, 11****Teléfono 11525**

LOS ANTROPOFAGOS

por TRIAS

Seguramente habréis oído hablar de la existencia de ciertos salvajes que tienen el hábito de devorar a sus semejantes; esta costumbre se denomina "antropofagia" o "canibalismo", derivada la última denominación del nombre de los salvajes de América, canibales, que en los primeros tiempos del descubrimiento de América poblaban las tierras vírgenes, entregados al uso grosero de alimentarse con carne humana.

Hoy existen todavía tribus de estas en el centro de Africa y algunas islas de Oceanía.

Los antropófagos tienen esta mala costumbre por carecer de alimentos, teniendo que alimentarse muchas veces con el jugo de algunas raíces.

Hay algunos negros que se devoran entre sí, y lanzan como grito de guerra: "¡Bobo! ¡Bobo!", que quiere decir: "¡Carne! ¡Carne!"

Algunos pueblos de la Polinesia creen que un hombre, al devorar a un semejante, toma de él sus cualidades guerreras.

Otros se comen a sus padres y maestros, porque creen que así reciben una sepultura digna de ellos.

Los indios del Amazonas desentierran los cadáveres, un mes después de sus funerales, para carbonizarlos y convertirlos en finísimo polvo, que toman en sus bebidas.

Cuando hay un banquete de carne humana, el rey se come la cabeza y los riñones; los nobles, el pecho y los brazos, y el pueblo, lo demás.

MONOS QUE HACEN NIDOS

por PIFF-PAFF

Algunas generaciones de viajeros vienen observando que ciertos monos se construían nidos para pasar la noche.

El más conocido es el chimpancé, que vive en los grandes bosques del Africa central y occidental, formando grandes bandas, que llegan a tener treinta individuos. Se alimentan de yemas verdes. Dichas bandas recorren a veces grandes distancias en un día. En el lugar donde les sorprenda la noche se quedan a dormir. Buscan un árbol de diez a veinte metros de altura y entrelazan ramas y hojas, hasta que queda hecho el nido. De viejos se hacen muy ariscos y son expulsados de la tribu.

Un viajero francés decía que algunos monos, cuando llueve, se hacen tejados; pero lo que ocurre es que en lugar de ponerse sobre el nido se ponen debajo. Lo que sí es verdad es que se cubren con ramas y hojas.

SEDERIAS CARRETAS

ofrece a su distinguida clientela
las ultimas novedades de verano

CARRETAS, 6

EL ZORRO FRACASA

(De "Las mil y una picardías de maese Zorro")

DE AUROI Y ISSERLIS

traducidas por FRUS 35

Erase una vez un viejo labrador y su mujer. Por toda hacienda tenían un gallo y un perro, que no podían alimentar, por lo cual éstos decidieron abandonarlos. Se marcharon y anduvieron al azar; pero, como la noche llegaba, tuvieron que internarse en un bosque y acogerse al cobijo de un árbol de tronco hueco. El perro se acostó en éste y el gallo se posó sobre una gruesa rama. Durmiéronse. Al llegar el alba, "Kikiriki", gritó el gallo. El zorro, que rondaba por allí, al oírle le vinieron muchas ganas de regalarse con su rica carne. Se aproximó al árbol y dijo:

—¡Oh, qué hermoso pájaro! Baja y vente conmigo.

—¿Para qué?—preguntó el gallo.

—Te invito. Tengo guisantes para ti, y comerás todos los que quieras.

—Gracias—dijo el gallo—; pero tengo un compañero conmigo.

"Qué suerte", pensó el zorro. "En lugar de un gallo tendré dos".

—¿Dónde está tu amigo? Quiero invitarle también.

—Está acostado en el hueco del árbol.

El zorro saltó dentro, y el perro lo cogió y lo mató.

L O S M A Y A S

por MARIA TERESA RODRIGUEZ

Los mayas, pueblo de América que se extiende por la parte meridional de Méjico, por toda Guatemala y parte de El Salvador, se ha hecho famoso por la civilización que alcanzó antes de J. C., civilización que desapareció bruscamente, dejando completamente abandonados los monumentos que la engrandecieron.

En la época de estas ciudades, los mayas conocían un calendario tan perfecto como uno actual, y una escritura jeroglífica tan perfecta como la de cualquier pueblo del clásico Oriente.

Hacia el año 600, el pueblo en masa emigra hacia el Norte, impelido por causas desconocidas. Después de cuatro siglos sin vestigios de su existencia, vuelve a aparecer con toda una civilización, que pronto decae, existiendo actualmente unas tribus completamente degeneradas como vestigio de aquella hermosa raza.

El número de mujeres es mucho menor que el de los hombres, existiendo grandes luchas entre éstos por la posesión de aquéllas. Adoran al Sol, como sus antepasados, y hacen los mismos ritos que aquéllos.

N A Y A

(CUENTO)

por CARMEN BONET

En Kilbat, un pueblo de la India, había dos niños, Naya y Miyah, que eran amigos.

Naya siempre soñaba con ir al fondo del mar; pero Miyah decía que allí se debía pasar muy aburrido.

Un día los dos estaban jugando en la playa, y como habían corrido mucho y estaban muy cansados, Naya dijo:

—Mira, Miyah, yo me voy a tumbar a descansar, porque me he cansado mucho.

—Yo también—dijo Miyah. Y los dos se tumbaron y se quedaron profundamente dormidos.

Al poco rato se despertó Naya y se acercó al agua. En esto salió un caballito de mar y lo arrastró al fondo. Naya, en su descenso, vió toda clase de peces: tiburones, sardinas, merluzas, pulpos, madreperlas; en fin, innumerables seres marinos.

Al pasar cerca de un pulpo, que estaba dormido, pisó uno de sus tentáculos, y el pulpo se despertó. Naya, aterrado, echó a andar muy de prisa; pero el pulpo le alcanzó y le quiso ahogar con sus potentes brazos. En este momento pasó por allí Neptuno, y el pulpo tuvo que inclinarse a su paso y cruzarse los tentáculos sobre el pecho y, por tanto, tuvo que soltar a Naya, que huyó a toda prisa. Luego un tiburón, al verle, como le pareció muy raro, le quiso coger, pero Naya le atravesó una rama de coral en la boca y el tiburón no la pudo cerrar.

Nadando llegó a un palacio que era todo de coral. Entró y vió un gran salón ocupado por muchos peces. El suelo estaba cubierto por una alfombra de madreperlas. En un trono había sentada una sirenita, que era la princesa, y que tenía unos ojos tan azules como el zafiro. Pero los peces espadas, que eran los guardias, al verle le quisieron coger para juguete de la princesita. Naya tuvo que luchar con ellos... Y al fin despertó.

Miyah le preguntó que qué le pasaba y Naya le contó su sueño; los dos quedaron de acuerdo en que en el mar hay cosas bonitas y cosas feas.

LA CASA DE LAS COLONIAS

GARCIA MORO

PUEBLA, 1

BARCO, 12

MADRID - Teléfono 19993

CHISTES Y COLMOS

Cierto día habían ido dos andaluces, uno sevillano y otro malagueño, ponderando en cuál de las dos capitales había más personas. El malagueño dijo:

—Compare; miusté si habrá personas en mi pueblo, que un día de toros había tanta gente que desde lo jarto del tejao se tiraba una piedrecita y caía al centro del redondel, aun dimpués de haber roao cabeza por cabeza.

—Eso no es ná—dijo el sevillano—. Un día que toreaba en Sevilla Bermon-te, Chicuelo y er Niño e Parma, mire usté si habría gente que pa reirse lo tenían q'hasé con los carrillos pa dentro.

María Teresa Rodríguez.

Un transeúnte, a un automovilista que acaba de derribar un poste-buzón de Correos:

—Aunque el coche sea pequeño, no debió usted empeñarse en enviarlo como carta.

En el taller del pinor.

El comprador crítico.—¿Este marracho es un retrato?

El artista.—No, señor; ¡es un espejo.

—Oye, papá: el señor cura me ha dicho que si soy bueno iré al cielo.

—Certo, hijo mío.

—¡Oh! ¿Sí? Pues tú me has dicho que si era bueno iría al circo.

El juez.—¿De dónde es usted?

El acusado.—La mayor parte, de Berlín.

El juez.—¿Cómo es eso de la mayor parte?

El acusado.—Sí, señor juez; cuando yo vine a Berlín sólo pesaba treinta y seis kilos, y ahora paso de los noventa y cinco.

CHARADAS

Primera segunda: Flor.

Tercera: Geografía.

Todo: Nombre de mujer.

Primera-segunda: Flor.

Tercera: Acción de envolver en presente.

Segunda-tercera: Salir.

El todo: Nombre de mujer.

Primera-cuarta: En las iglesias.

Segunda-tercera: Sala de espec-táculos.

Primera-primera: Fruto tropical.

El todo: Nombre de mujer.

El todo: Oficio de hombre.

Primera: Legumbre, hortaliza.

Cuarta-segunda: Acción de borrar en presente.

Tercera-cuarta: Palabra que sustituye a íntegro o completo en femenino.

El todo: En los bienes.

F. TREJON

(La solución en el próximo número.)